

---

ESTÍBALIZ ORTIZ-DE-URBINA y JOSÉ M<sup>a</sup> VALLEJO (eds.), *Métodos y técnicas en Ciencias de la Antigüedad. Estudios sobre investigación y docencia*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Anejos de Veleia, Acta, 16, Vitoria-Gasteiz, 2018, 204 págs., ISBN: 978-84-9082-881-6.

Nos encontramos ante una obra, como sus propios editores indican en el prólogo, centrada en los métodos y técnicas de investigación que se realizan en el Instituto de Ciencias de la Antigüedad del País Vasco, que enfoca su trabajo en cinco áreas de investigación: Prehistoria, Antigüedad Clásica, Antigüedad Peninsular, Filología Latina y Filología Griega.

En la primera de las aportaciones (pp. 13-36), Manuel Ramírez-Sánchez analiza los retos y oportunidades que las Ciencias de la Antigüedad tienen en la sociedad digital actual, y más en un ambiente de crisis económicas periódicas. Defiende este investigador las posibilidades que pueden tener los proyectos de investigación básica dentro de la Estrategia Española de Ciencia y Tecnología y de Innovación 2013-2020, en especial en el campo de las Humanidades Digitales, donde tienen cabida las Bibliotecas Digitales, la digitalización del Patrimonio, los Sistemas de Información Geográfica o las publicaciones en formato digital. En este último caso, hay que resaltar la cuestión del Google Scholar Metrics, que ha dejado fuera de sus estadísticas a numerosas revistas españolas de Humanidades.

El segundo de los trabajos incluidos en esta publicación ha sido elaborado por Ignacio Barandiarán Maestu (pp. 37-74), y en él realiza una historia del descubrimiento y estudio del arte mueble del Paleolítico Superior, que ha pasado de ser considerado un objeto de arte por los pioneros en su estudio a una «prehistoria del lenguaje», como lo han considerado los investigadores actuales. Es encomiable el acopio de descubrimientos y colecciones que realiza el autor al inicio de su trabajo, muchas de ellas para mí desconocidas, y sobre todo analiza cómo los propios científicos se dieron cuenta pronto de la fragilidad de este arte, de ahí la realización de los corpora exhaustivos, en los que se han distinguido 3 grupos fabriles, en función de los soportes empleados.

La tercera de las aportaciones es la efectuada por Luciano Canfora (pp. 75-82) sobre el *locus classicus* descrito por Tácito en los *Annales* acerca de la actitud de griegos y romanos hacia los «demás». Lo primero que realiza el investigador italiano es poner en contexto esta afirmación, que se produce cuando las élites intelectuales griegas han entrado en contacto con la realidad política implantada por Roma, para seguidamente analizar el influjo de este concepto en diversos momentos de la historia griega.

Guadalupe Lopetegui realiza el cuarto de los trabajos publicados en esta obra (pp. 83-106), sobre la estructura retórica de *De Mortibus Persecutorum* de Lactancio, un discurso apologético y propagandístico escrito bajo el gobierno de Constantino, cuya originalidad radica en el uso de hechos contemporáneos para la redacción del relato, que se no puede considerar, como bien sostiene la autora, una historia en el sentido propio del término, al incorporar a la misma el providencialismo, que está totalmente alejado de lo que se considera un texto histórico.

El quinto capítulo de la monografía está dedicado a la edición de los textos

epigráficos desde una perspectiva histórica (pp. 107-122), donde su autora, Helena Gimeno, buena conocedora de este tipo de obras por su trabajo en el Centro CIL II-UAH, reflexiona sobre los cambios en la reproducción de estos trabajos, pues se ha pasado de una simple representación de la realidad del texto a una aproximación más global de los epígrafes, gracias a la existencia de un conjunto de normas y convenciones aceptadas por todos los investigadores y epigrafistas. Y en ese cambio, las Humanidades Digitales ponen a disposición del investigador numerosos recursos de diferentes bibliotecas, muy distantes entre sí, y que evidentemente auguran trabajos de mayor calidad científica para el futuro.

Al ámbito de la epigrafía y de la onomástica, en este caso centrada en los *Bitúriges Viviscos*, está dedicado el sexto capítulo de la publicación (pp. 123-158), firmado por Milagros Navarro Caballero y Louis Maurin. Estos investigadores se centran en el estudio de la evolución histórica de este pueblo céltico, asentado en torno a *Burdigala* –la actual Burdeos–, que en la segunda mitad del s. I d.C. se convirtieron en ciudadanos de derecho latino del Imperio Romano. Para llevar a cabo esta investigación, los autores han rastreado estos cambios a partir de la transformación de la onomástica conservada por los epígrafes, de forma que han podido, asimismo, sacar importantes datos acerca de la historia y de la evolución social de los *Bitúriges Viviscos*, así como de su progresiva asimilación dentro de las estructuras romanas imperiales.

El séptimo y último capítulo de la obra es el elaborado por Jonathan Edmonson, de la Universidad de Toronto, sobre la Historia Social de Augusta Emerita (pp. 159-204), a partir del uso como fuentes primarias de las inscripciones funerarias y de carácter votivo conservadas, y que permiten analizar cuestiones tan dispares como las relaciones familiares, los patrones de matrimonio, la inmigración y el papel desempeñado por los libertos en la vida pública y económica de la ciudad, sólo por citar algunos de los temas analizados por J. Edmonson. El estudio está realizado sobre la base de la validez de la lectura de los epígrafes publicados como sobre la posible cronología aproximada de los mismos. El resultado es una innovación a la hora de escribir la historia de una *civitas* romana de la Península Ibérica, en este caso la capital de la Lusitania, y cuyos datos pueden ser fácilmente comparables con el único ejemplo que se contaba hasta ese momento en Hispania, que era el estudio realizado por Géza Alföldy sobre *Tarraco*.

En conclusión, esta monografía es una obra de referencia para cualquier grupo de investigadores que quiera abordar una serie de materias o una cuestión puntual desde distintos puntos de vista, pues proporciona visiones sobre una cuestión, en el caso concreto de la publicación que analizamos los Métodos y Técnicas en Ciencias de la Antigüedad, que para nada son contradictorios entre sí, sino que son complementarios unos de otros.

Jesús Salas Álvarez  
Universidad Complutense de Madrid  
Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología  
<https://orcid.org/0000-0002-7364-4347>  
jessalas@ucm.es